

EDITORIAL

BUILDING & MANAGEMENT

MAY - AUGUST 2017

<http://dx.doi.org/10.20868/bma.2017.2.3548>

JOSÉ LUIS JAVIER PÉREZ MARTÍN
SONSOLES GONZÁLEZ RODRIGO
INMACULADA MARTÍNEZ PÉREZ

BUILDING & MANAGEMENT

Without a doubt, the sign of the present times places at the head of any activity the noun "Management". Such an avant-garde concept is useless, if we do not know the object we are going to act on, if we do not fully understand what we are managing.

The complex socio-economic situation we are involved in, raises the intervention, on the existing built heritage, as one with the greatest potential activities.

Many of these buildings are affected by different levels of protection, linked to the values that society attributes and/or recognizes in them, in a complex miscellany of feelings. This aspect, in some way, marks nuances when it comes to focus on an intervention and therefore on its management. The economic and instrumental aspects are relegated to the background.

It is an assumed principle the understanding of these buildings from a triple focus or, as the SCCM¹ method points out, from "its three essential dimensions", the documentary, the architectural and the significant one. The intervention in any of the levels: project, carrying on, etc. is not possible without taking into account permanently, these aspect.

Proposing an intervention regardless of its material realm, without taking into account its role in history, or without understanding its meaning, its values, objectives or subjective, disqualifies any project, even whatever decorated it is with the word "management", empty of content, due to misunderstanding or ignoring the passive object of the action: the building.

We are getting used to assume personalistic positions, where personal opinion becomes absolute truth, and this, in justifying legality. Those who justifies the own decision based on International Letters or equivalent documents theories or proposals can also be found.

Both of them are mistaken, not understanding the property

Sin lugar a duda, el signo de los tiempos actuales coloca a la cabeza de cualquier actividad el sustantivo "Gestión"; pero de nada sirve tan vanguardista término, si no conocemos el objeto sobre el que vamos a actuar, si no entendemos plenamente lo que gestionamos.

La compleja situación socio-económica en que estamos inmersos, plantea la intervención sobre el patrimonio construido existente, como una de las actividades con mayor potencial.

Muchas de esas edificaciones están afectadas por distintos niveles de protección, vinculados a los valores que la sociedad atribuye y/o reconoce en ellos, en una compleja miscelánea de sentimientos. Es este aspecto, el que, de alguna manera, marca matices a la hora de enfocar una intervención y por tanto su gestión. Los aspectos económicos e instrumentales quedan relegados a un segundo plano.

Es un principio asumido el entender estos edificios, desde un triple enfoque o, como señala el método SCCM¹, desde "sus tres dimensiones esenciales": la documental, la arquitectónica y la significativa. No puede intervenir en ninguno de los niveles: proyectual, de ejecución, etc., sin tener en cuenta, permanentemente, estos aspectos.

Plantear una intervención al margen de su realidad material, sin tener en cuenta su papel en la historia, o sin entender su significado, sus valores, objetivos o subjetivos, descalifica cualquier proyecto, por muy decorado que esté con la palabra "gestión", en este caso vaciada de contenido, al no entender o ignorar el objeto pasivo de la actuación: el edificio.

Estamos acostumbrándonos a asumir posicionamientos personalistas, en las que la opinión personal, se convierte en verdad absoluta y, ésta, en la legalidad justificativa.

También es posible encontrar a quien justifica su decisión tras teorías o planteamientos propuestos desde Cartas Internacionales o documentos equivalentes.

Ambos se equivocan al no entender el bien sobre el que van a actuar. No se trata de intervenir, sino de dar respuesta a las

¹ N.A.- El método SCCM (Servicio de Catalogación y Conservación de Monumentos), está promovido desde la Diputación de Barcelona desde el actual Servicio de Patrimonio Arquitectónico Local, utilizando las siglas de su denominación original.

they will act over. It is no longer about of intervening, but about responding a unique building needs, and then, undertaking the rest of the program, without destroying or distorting any of this three dimensions. There are no standard answers. Each building demands to be understood in its complex reality.

The old contrast theory, where the new parts must be distinguished from the original ones, is no longer valid. These, like so many others today, are overcome. It is no longer about highlighting the difference, but about integrating it.

If we focus on materiality intervention, always respecting the documentary and significant value, the architectural reality, the typological analysis and the internal laws must be taken as the starting point. It is about giving an answer where the criteria of similarity and difference find an equilibrium point.

The differentiation between the old and the new should not be strange to the rhythm, dimensions and typology, so it is a matter of seeking coherence between each other, "a reciprocal correlation that unifies the entity of the whole".²

This proposal stands on the analogy, based on the recognition of the significant architectural aspects of the building, where intervention is planned, and the ways proposed in the intervention. The language used with them must be visibly interdependent and reminiscent of the original, but showing "the new linguistic structures that the intervention will introduce"².

"La intervención como operación estética es la propuesta imaginativa, arbitraria y libre por la cual se intenta no solo reconocer las estructuras significativas del material histórico existente sino su utilización como pauta analógica del nuevo artefacto edificado. La confrontación, como diferencia y semejanza, desde el interior del único sistema posible: el sistema particular definido por el objeto existente, es el fundamento de toda analogía, y sobre esta analogía se construye todo posible y aleatorio significado"².

This analogical proposal is presented as an alternative to the theoretical currents and/or dogmatic schools where agents approaching to restoration were attached, during the 20th Century as a way to provide them with "laws to raise the interventions without error risks. That is, in the hope of having a "criteria" based on immutable principles, with permanent and universal validity, and therefore not conditioned by the specific circumstances of each action"³.

Proliferation of theories, International Letters, etc., have served to highlight the non-existence of universally acceptable norms, of immutable prescriptions. But, at the same time, a theoretical debate about how to undertake interventions on preexisting architecture has remained latent.

necesidades de un edificio singular y, después, solo después, acometer el resto del programa, sin destruir ni desfigurar ninguna de sus tres dimensiones.

No hay respuestas estándar. Cada edificio exige ser entendido en su compleja realidad. Ya no es válida la vieja teoría de contraste, por la que lo nuevo debía diferenciarse del original, que, como tantas otras hoy, quedan superadas, al menos en parte. Ya no se trata de evidenciar la diferencia, sino de integrarla.

Si nos atenemos a la intervención sobre la materialidad, siempre respetando su valor documental y significativo, hemos de partir de su realidad arquitectónica, de su análisis tipológico y de sus leyes internas. Se trata de dar una respuesta en que los criterios de semejanza y diferencia encuentren un punto de equilibrio; la diferenciación entre lo viejo y lo nuevo no debe ser ajeno al ritmo, dimensiones y tipología, por lo que se trata de buscar una coherencia entre ambos, "una recíproca correlación que unifique la entidad del conjunto".²

Esta propuesta se fundamenta en la analogía, basada en el reconocimiento de los aspectos arquitectónicos significativos del edificio, sobre el que se plantea intervenir, y las formas que se proponen en la intervención, en las que el lenguaje utilizado sea visiblemente interdependiente y evocador del original, pero quedando evidenciado "las nuevas estructuras lingüísticas que la intervención va a introducir"².

Esta propuesta analógica se presenta como alternativa a las corrientes teóricas y/o escuelas dogmáticas a las que, durante el siglo XX, se adscribían cuantos se acercaban a la restauración, de manera tal que les facilitase "unas normas con las que plantear sus intervenciones sin riesgos de error. Es decir, con la esperanza de disponer de unos «criterios» basados en unos principios inmutables, con validez permanente y universal, y por tanto no condicionadas por las circunstancias específicas de cada actuación"³.

La proliferación de teorías, Cartas internacionales, etc., han servido para poner en evidencia la no existencia de normas universalmente asumibles, de recetarios inmutables; pero, a la vez, han mantenido latente un debate teórico de como acometer las intervenciones sobre la arquitectura preexistente.

² Solá-Morales, Ignasi de. (1986). "La recerca històrica en el procés d'intervenció en els monuments". Barcelona. Servei de Catalogació i Conservació de Monuments. pp. 48-51. Retomado en PH, Boletín 37, "Del contraste a la analogía. Transformaciones en la concepción de la intervención arquitectónica". pp 53 a 57.

³ González Moreno-Navarro (1999). La restauración objetiva (Método SCCM de restauración monumental). Tomo 1. Diputació de Barcelona —Area de Cooperació- Servei del Patrimoni Arquitectònic Local. Barcelona. Exordio p.11.

“El camino de solución está hoy, a nuestro parecer, en favorecer los mecanismos de reflexión que permitan, desde cada mentalidad, cultura e idiosincrasia, analizar sin prejuicios la problemática propia y formular unos postulados generales respecto de cómo debe ser tratado el patrimonio en cada contexto y de cual pueda ser la respuesta más eficaz a aplicar en cada caso”³.

According to ISO 9000: 2005, "Management" is the set of coordinated activities to lead and control an organization. Undoubtedly, this organization, its structure, is adequate for each need, for each "project". Therefore, when the management affects our patrimonial architecture, the structure adopted cannot ignore the singularities of the good on which we act. Management should not be understood as an end in itself, but as a valid and effective tool to preserve our built heritage, in this case.

Según la Norma ISO 9000: 2005, "gestión" es el conjunto de actividades coordinadas para dirigir y controlar una organización. Sin duda, esa organización, su estructura, es la adecuada para cada necesidad, para cada "proyecto". Por ello, cuando la gestión afecta a nuestra arquitectura patrimonial, la estructura que se adopte no puede ignorar las singularidades del bien sobre el que se va a actuar. La gestión no debe ser entendida como un fin en sí misma, sino como herramienta válida y eficaz para conservar nuestro patrimonio, en este caso, el construido.

